

Tierra de sombras

Nuevo enfoque

2b

© NormalVerlag

Parece que se pueden llevar a cabo muy diferentes tipos de enfoques ...

Esta vez se trata de la pregunta, una vez más sin respuesta, de cómo fue posible que surgiera EL GRAN ESTIGMA DE LA HUMANIDAD en todas las sociedades patriarcales: la **indignidad** crónica anclada en los genes. Mientras tanto, prácticamente sólo este paradigma básico sigue existiendo en todo el género.

Las mujeres extremadamente inseguras y genuinamente asustadas de nuestra comunidad de startups -y hay bastantes, o mejor dicho, bastantes- quizá deberían ignorar este artículo y la información que contiene. Estoy bastante seguro de que lo conseguirán, ya que han demostrado una y otra vez que saben ignorar los hechos cuando es necesario.

La razón: después de los recientes avances, que fueron inspirados por una mujer de todas las personas, además de una lectora de ese libro* (la ex esposa a mi lado), las mujeres ya no salen tan bien paradas como antes. Es una vergüenza la victimización hermosamente melodramática de innumerables mujeres con representación fidedigna dentro de la comunidad. Es casi una pena lo de los victimistas populares, santurriones y agresivos, que sacan su gran fuerza para servir a la vida; también bien representados aquí. Sí, es una pena **por la actitud victimista, con mucho la actitud básica más popular en esta tierra**. Por supuesto, sólo en lo que respecta a las personas que la adoptan. Última esperanza: mis aproximaciones no son válidas. Consejo: Esto también se puede hacer fácilmente si es necesario. Basta con decir: "No me lo creo". Ya está hecho. Es fácil, aunque este punto de vista ampliado y al mismo tiempo más preciso no es adecuado para un diálogo intensivo con una mujer - ¡de todas las personas! ¡Nestbeschmutzerin! - se originó. Puede que ella misma no lo viera, pero tampoco se opuso a mi irrefrenable ansia de conocimiento. Acaba de elegir el libro y el tema para el perfeccionamiento interno.

**Carola Meier-Seethaler, "Ursprünge und Befreiungen; eine dissidente Kulturtheorie", Verlag opus magnum*

Y así es como se ve por el momento:

El miedo (a ser devorado) ha sido un fiel compañero de la especie humana durante millones de años en ausencia de armas naturales y endógenas. Por lo tanto, ¡nosotros, los pequeños humanos, ya estábamos determinados por el miedo antes del cultivo de la indignidad! La conciencia, y el desarrollo de todos los demás manjares a partir de ella, no fue por tanto un bonito lujo, sino simplemente una necesidad de supervivencia para el homo sapiens. Por lo tanto, es aconsejable recordar esta palabra clave mientras continúo.

Los autores progresistas, como la psicóloga* antes mencionada, utilizan la palabra "matricentradas" en lugar del antiguo término "culturas matriarcales". Personalmente, también creo que esta palabra tan molesta es un apaño ya hecho, nacido de la necesidad aún latente de compensar milenios de desprecio: "En realidad, las mujeres desempeñamos el papel dominante dentro de la especie". Ja, ja, mierda. Nacido de la UW (indignidad). Las personas con autoestima -¡mujeres y hombres! - prescinden de ella. Todos los seres vivos, sean hembras o machos, tienen su lugar igual dentro del género, especie o raza respectiva. **¡Todos son iguales!** Si las mujeres llevan y, sobre todo, crían a la prole, no sobrevivirán sin que alguien les garantice que pueden hacerlo con seguridad. Punto y aparte. La abeja reina -¿a quién se le habrá ocurrido este nombre tan aristocrático? - no es más valiosa que todas las abejas obreras y... ¿cómo se llama en realidad a las abejas macho? ¿Trabajadoras? Y así sucesivamente. No se puede hacer nada sin los demás. Y punto. Si me hago el jefe aquí, no valgo más que todos los demás miembros de la comunidad (vale, quizá haga una excepción contigo :()). Ni más que todos los ignorantes del mundo. Y punto. Simplemente tenemos tareas diferentes. Punto de nuevo.

Juzgar a un ser vivo -por muy bien disimulado que esté- es un invento de la matriz. Y ha generado puntualmente comportamientos indignos e incompatibles con las tareas de la especie. Comportamientos que, de hecho, hacen indigna a la persona en cuestión. Por supuesto, esto sólo es posible con las libertades biológicas de las que disfruta la especie humana. Las criaturas dominadas por el instinto no pueden comportarse de forma incoherente en absoluto.

Se trata, por así decirlo, de observaciones preliminares.
Vayamos ahora directamente al origen del sin valor (UW).

Al parecer, incluso antes de la transición al sedentarismo, la invención de la rueda, al parecer por los hombres -que personalmente no considero revolucionaria, sino simplemente "guay"-, y ello como símbolo de la mecanización de la vida humana cotidiana, condujo a una mayor independencia y también a la importancia del papel del hombre (que no debe confundirse con el valor) dentro de la especie.

El acto vergonzoso de la Filosofía: cogito ergo sum -> la conciencia no es el ser. La conciencia es pensamiento. Y pensar es lineal, bidimensional, tramposo porque se desvincula rápidamente del ser inmediato. -> dominación masculina.

El amor compartido no es simplemente sexo compartido. Comienza de forma bastante inofensiva. Y donde surge la lujuria, puede tener lugar. El amor compartido conduce al amor liberado. El sexo compartido contribuye al amor liberado.

Desvincular el sexo del embarazo, es decir, la anticoncepción, es tan importante como la rueda: nos hace (más) independientes. Podemos tener relaciones sexuales con quien queramos.

Esta disputa pusilánime antes y ahora.

Las mujeres son el subjuntivo de la especie humana. Las mujeres podrían, habrían, tendrían.

Es la misma lucha: las mujeres son en realidad más fuertes que los hombres. Pero impotentes gracias a su inferioridad física. Ja, ja. Para siempre.

Así que, por favor, no den poder a las mujeres. Las llamadas mujeres fuertes o se convierten en odiadoras de hombres o son buenas sirvientas de la matriz. La contribución política concreta de las mujeres a nivel local, regional e internacional es fácil de cuantificar: cero. Al igual que los hombres, prácticamente sólo entran en política las débiles, las feas, las perdedoras. Excepciones aceptadas y valoradas.

Las mujeres juntas deben cultivar su cultura, pasarlo bien y desarrollar su nuevo papel para la especie. Por cierto, haz TR (regeneración profunda). TR te hace fuerte de forma natural y desde dentro - ¡biológicamente! - fuerte.

Mujeres y hombres.

¿Pasar los virus de la UW? Por fin resuelto.

¿Matrilineal o patrilineal? Solución actual = arbitrariedad. Solución futura: no lineal. Nada de nombres dobles.

Inocencia perdida - culpa ganada. Y vivir con ella en lugar de morir, como tantos hacen voluntariamente.

Cuanto más observo los acontecimientos, más se despojan las mujeres de su manto de victimismo. Sabían muy bien cómo imponerse a la superioridad física masculina.

No se trataba sólo de sus necesidades personales, sino de su idea de qué división del trabajo serviría mejor a su exitoso futuro. Entonces, ¿por qué iban a alejarse de lo tradicional, que hasta entonces había demostrado su eficacia y les había asignado un papel dominante? Los hombres necesitaban la violencia desnuda para volver a su favor estas condiciones, que cambiaron drásticamente a favor de las mujeres tras la Revolución Neolítica, pero desgraciadamente no a favor de la continuación soberana y colectiva de la especie. Pero la libertad, la acción independiente y su propio dominio eran seductores. Si las libertades biológicas se han desarrollado a lo largo de millones de años, ¿por qué no utilizarlas en nuestro propio interés? ¿Y quizás incluso en la idea de servir a los intereses del clan o de la especie?

Entonces, ¿cómo se defendían y se defienden las mujeres?

Con astucia. Atraen a los hombres con sus encantos -con lo que mutan en los consabidos tontos ingenuos- y luego explotan esta posición de poder sin piedad.

Las mujeres dominan el drama emocional de la relación y, al mismo tiempo, pueden planear con frialdad la pérdida del hombre. - Si la superioridad física del hombre se muestra desnuda y brutal, las mujeres saben cómo agacharse y esperar a que pase la tormenta y llegue por fin *su hora*. - Por supuesto, esto no siempre funciona. En términos de éxito y fracaso, sus estrategias son probablemente más o menos iguales a las de los hombres.

En consecuencia, ambos sexos han contribuido al desarrollo de la UV21 aproximadamente en la misma medida. Y lo han padecido más o menos en la misma medida. Lo único que queda por decir es que los hombres, tras millones de años de digna sumisión a las mujeres, han seguido siendo los ganadores formales durante los últimos 12.000 años, dominando claramente el mundo humano con sus estúpidos conceptos y sus capacidades naturalmente limitadas. Y como era tan fácil gobernar por la fuerza desnuda, estas capacidades apenas eran civilizadas. Al fin y al cabo, lo que está en juego no es lo mismo.

La caja de dos, aclaración avanzada.

Respetando la sofisticación y astucia de las mujeres, que está a la altura del dominio masculino, hay que reconocer que los hombres son los principales responsables del diseño de la caja para dos personas. (¿Qué sentido tiene? Es uno más de los innumerables conceptos estúpidos masculinos).

Es muy posible, si no obvio, que antaño formara parte de la posición dominante de las mujeres el hecho de que follaran con quien quisieran para, en última instancia, garantizar una selección óptima de los genes. Y también

para simplemente entregarse a la lujuria - ¡después de todo, éramos y somos humanas! Mientras los hombres esperaban a ser elegidos y servidos.

Una vez mezcladas las relaciones de pareja y establecido el mencionado regateo, los hombres que luchaban por su dominio querían, naturalmente, participar activamente en el proceso de selección. Y también querían impedir que las mujeres hicieran valer su antigua prerrogativa de elección, que habría respaldado su dominio tradicional. - Por tanto, cabe suponer que los hombres demostraron su poder profano, entre otras cosas, encerrando a varias mujeres en sus casas y chozas, mientras ellos mismos hacían y deshacían a su antojo. Tal y como nos demuestran hoy las sociedades musulmanas.

Hay que reconocer que este comportamiento no es un signo de fortaleza. Al contrario, es una prueba del estado miserable de la propia inutilidad; de hombres que encierran a sus esposas porque suponen que, de lo contrario, huirán de ellas. - Con la autoafirmación cada vez más exitosa de las mujeres, la poligamia quedó finalmente obsoleta. Nació la caja de dos mujeres, en la que ambas juran ser fieles la una a la otra hasta la muerte. Algo que, por supuesto, la naturaleza casi nunca cumple. Sin embargo, es probable que las consecuencias del incumplimiento de esta regla de miedo e indignidad recorten la (supuesta) antigua libertad de las mujeres, o al menos garanticen a los hombres la igualdad de derechos también en este ámbito.

Podemos deducir el éxito del milenarismo comportamiento de poder de los hombres del hecho de que en nuestra sociedad la caja de dos hombres es defendida por mujeres y hombres aproximadamente en la misma medida; en otras palabras, la asunción de la propia indignidad y el pánico asociado a ser abandonado o reemplazado son ahora aproximadamente los mismos para ambos sexos.

Sí, hagamos un punto. Quién sabe si habrá una secuela.